

Cada año el enfoque del primer Domingo de Cuaresma cae sobre la tentación. Adán y Eva fueron tentados por la serpiente en el jardín del Edén. Jesús es tentado en el desierto por el diablo. Aunque las tentaciones en nuestra vida no sean tan dramáticas como éstas en el Génesis y en los Evangelios, sí pueden ser tan poderosas. En la celebración de esta liturgia de hoy oremos para pedirle a Dios fortaleza para resistir la tentación y misericordia cuando caigamos.

Reuniéndonos, comencemos nuestro servicio profesando lo que creemos.

Profesión de Fe: Página 21

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, (*inclinarse*), y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestro causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Ritos Iniciales

Saludo:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

Penitential Rite:

Hermanos, para prepararnos para esta celebración, reconozcamos nuestros pecados.

Señor Jesús, tú eres la fuente de fortaleza para resistir la tentación:	Señor, ten piedad.	Señor, ten piedad.
Señor Jesús, tú eres el signo eterno del amor misericordioso del Padre:	Cristo, ten piedad.	Cristo, ten piedad.
Señor Jesús, tú eres el camino que conduce a la vida eterna:	Señor, ten piedad.	Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Oración Colecta:

Concédenos, Dios todopoderoso, que por las prácticas anuales de esta celebración cuaresmal, progreseemos en el conocimiento del misterio de Cristo, y traduzcamos su efecto en una conducta irreprochable.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

Liturgia de la Palabra

Primero Lectura: Página 67

Lectura del libro del Génesis

Génesis 2, 7-9; 3, 1-7

Después de haber creado el cielo y la tierra, el Señor Dios tomó polvo del suelo y con él formó al hombre; le sopló en la nariz un aliento de vida, y el hombre comenzó a vivir. Después plantó el Señor un jardín al oriente del Edén y allí puso al hombre que había formado. El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles, de hermoso aspecto y sabrosos frutos, y además, en medio del jardín, el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

La serpiente era el más astuto de los animales del campo que había creado el Señor Dios. Un día le dijo a la mujer: “¿Es cierto que Dios les ha prohibido comer de todos los árboles del jardín?”

La mujer respondió: “Podemos comer del fruto de todos los árboles del jardín, pero del árbol que está en el centro, dijo Dios: ‘No comerán de él ni lo tocarán, porque de lo contrario, habrán de morir’”.

La serpiente replicó a la mujer: “De ningún modo. No morirán. Bien sabe Dios que el día que coman de los frutos de ese árbol, se les abrirán a ustedes los ojos y serán como Dios, que conoce el bien y el mal”.

La mujer vio que el árbol era bueno para comer, agradable a la vista y codiciable, además, para alcanzar la sabiduría. Tomó, pues, de su fruto, comió y le dio a su marido, que estaba junto a ella, el cual también comió. Entonces se les abrieron los ojos a los dos y se dieron cuenta de que estaban desnudos. Entrelazaron unas hojas de higuera y se las ciñeron para cubrirse.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Página 67

Salmo 51:3-4, 5-6, 12-13, (14), 17

R/. Misericordia, Señor, hemos pecado.

R/. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad; / por tu inmensa compasión borra mi culpa.

Lava del todo mi delito, / limpia mi pecado. **R/.**

Pues yo reconozco mi culpa, / tengo siempre presente mi pecado.

Contra ti, contra ti solo peque, / cometí la maldad que aborreces. **R/.**

Oh Dios, crea en mi un corazón puro, / renuévame por dentro con espíritu firme;

no me arrojes lejos de tu rostro, / no me quites tu Santo Espíritu. **R/.**

Devuélveme la alegría de tu salvación, / afiánzame con espíritu generoso.

Señor, me abrirás los labios, / y mi boca proclamara tu alabanza. **R/.**

Segunda Lectura: Página 69

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Romanos 5:12-19

Hermanos: Así como por un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado entró la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron.

Antes de la ley de Moisés ya existía el pecado en el mundo y, si bien es cierto que el pecado no se castiga cuando no hay ley, sin embargo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés aun sobre aquellos que no pecaron como pecó Adán, cuando desobedeció un mandato directo de Dios. Por lo demás, Adán era figura de Cristo, el que había de venir.

Ahora bien, el don de Dios supera con mucho al delito. Pues si por el delito de uno solo hombre todos fueron castigados con la muerte, por el don de un solo hombre, Jesucristo, se ha desbordado sobre todos la abundancia de la vida y la gracia de Dios. Tampoco pueden compararse los efectos del pecado de Adán con los efectos de la gracia de Dios. Porque ciertamente, la sentencia vino a causa de un solo pecado y fue sentencia de condenación, pero el don de la gracia vino a causa de muchos pecados y nos conduce a la justificación.

En efecto, si por el pecado de un solo hombre estableció la muerte su reinado, con mucho mayor razón reinarán en la vida por un solo hombre, Jesucristo, aquellos que reciben la gracia superabundante que los hace justos.

En resumen, así como por el pecado de un solo hombre Adán, vino la condenación para todos, así por la justicia de un solo hombre, Jesucristo, ha venido para todos la justificación que da la vida. Y así como por la desobediencia de uno, todos fueron hechos pecadores, así por la obediencia de uno solo, todos serán hechos justos.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Evangelio: Página 71

Mateo 4:1-11

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

Gloria a ti, Señor

En aquel tiempo, Jesús fue conducido por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el demonio. Pasó cuarenta días y cuarenta noches sin comer y, al final, tuvo hambre. Entonces se le acercó el tentador y le dijo: “Si tú eres el Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes”. Jesús le respondió: “Está escrito: *No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios*”.

Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en la parte más alta del templo y le dijo: “Si eres el Hijo de Dios, échate para abajo, porque está escrito: *Mandaré a sus ángeles que te cuiden y ellos te tomarán en sus manos, para que no tropiece tu pie en piedra alguna*”. Jesús le contestó: “También está escrito: *No tentarás al Señor, tu Dios*”. Luego lo llevó el diablo a un monte muy alto y desde ahí le hizo ver la grandeza de todos los reinos del mundo y le dijo: “Te daré todo esto, si te postras y me adoras”. Pero Jesús le replicó: “Retírate, Satanás, porque está escrito: *Adorarás al Señor, tu Dios, y a él sólo servirás*”.

Entonces lo dejó el diablo y se acercaron los ángeles para servirle.

Palabra del Señor

Gloria a ti, SeñorHomilía:

En el Evangelio de Juan, Jesús llama al diablo padre de la mentira (Juan 8, 44), pero quizás lo más insidioso son los elementos de verdad que están mezclados con las mentiras del diablo. Los acuerdos que el diablo propone en el desierto bien pudieran haberse hecho realidad si Jesús hubiese cedido a la tentación. El diablo hasta puede citar las Escrituras a fin de asegurarle a Jesús que todo saldrá bien. De manera similar la serpiente del Edén entreteje astutamente verdades en sus redes de mentiras. A fin de cuentas los ojos de Adán y Eva indudablemente se abrieron. De manera similar a nosotros nos es más fácil oponernos a una afirmación que es obviamente mentira, que ser persuadidos a ver aquello que contiene algún elemento de verdad.

No se nos dice si otros animales trataron primero de tentar a Adán y Eva, sino que “el más astuto de los animales” entra en escena (Génesis 3, 1). Pero al parecer los humanos cedieron a la tentación bien pronto después de haberseles presentado la oportunidad. Jesús, de lo contrario, se resiste a la tentación desde el comienzo y se mantiene inalterable en su obediencia, hasta que el diablo obedece a Jesús y se va. Jesús es incesantemente obediente a la voluntad de Dios, así esté solo en el desierto o solo en la cruz.

Gracias a Adán y Eva, somos “como Dios” en cuanto a que normalmente sabemos lo que es bueno y lo que es malo. Pero, ¿hemos adquirido la sabiduría que Eva deseaba, u obramos con el mismo poco juicio con que ellos obraron? En Jesús tenemos un modelo de resistencia a la tentación por medio de la obediencia. ¿Poseemos la sabiduría para poder obedecer nuestra consciencia o cedemos neciamente a la tentación?

Pregunta - ¿Cuándo fue la última vez que cedí a la tentación? ¿Qué sabiduría he adquirido desde entonces?

Oración de los Fieles:

No sólo vivimos de pan, sino de confiar en Dios y en su palabra. Es por eso que ahora nos volvemos a Dios para presentarle vehemente las necesidades del mundo.

- Por nuestra Iglesia durante este tiempo santo de Cuaresma, para que proclamemos la palabra de Dios por medio de nuestras obras de caridad y de misericordia al ayudar a los necesitados, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor**
- Por los gobernantes de todas las naciones, para que sean bendecidos con sabiduría, humildad y bondad al dirigir a los pueblos que tienen bajo su cuidado, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor**
- Por los que se preparan para recibir los sacramentos pascuales, especialmente por aquellos a quienes enviamos hoy para su elección, para que encuentren en su fe la fortaleza para alejarse del pecado y ser fieles al Evangelio, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor**

- Por los que pasan hambre, para que reciban su alimento y para que nuestro ayuno durante este tiempo de Cuaresma nos dé la oportunidad de percatarnos de las necesidades de aquellas personas que no tienen suficiente para comer, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor**

- Por nuestra comunidad parroquial, para que sea un refugio para aquellos que buscan comida, techo y esperanza, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor**

¿Para qué más debemos orar? _____, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor.**

- Elevemos ahora en silencio las oraciones que guarda nuestro corazón, tanto la que hemos expresado verbalmente como las que han quedado en nuestro interior, roguemos al Señor. **Te lo pedimos, Señor**

Dios misericordioso, tú estás constantemente dispuesto a perdonarnos cuando cedemos ante la tentación. Danos la fortaleza para resistir la tentación y trátanos con misericordia cuando caigamos. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

Rito de la comunión

El Padre Nuestro: Página 153

Oremos con confianza al Padre en las palabras que nuestro Salvador nos dio.

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Rito de la Paz:

El rito de la paz expresa exteriormente una profunda realidad espiritual; a través de esta señal, reconocemos la presencia de Cristo en el otro, y compartimos la paz que hemos recibido de Él.

Démonos mutuamente la paz.

Communion:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

El Cuerpo de Cristo. **Amén.**

Oración después de la Comunión:

Alimentados, Señor, de este pan celestial que nutre la fe, hace crecer la esperanza y fortalece la caridad, te suplicamos la gracia de aprender a sentir hambre de aquel que es el pan vivo y verdadero, y a vivir de toda palabra que proceda de tu boca.

Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

Rito de Conclusión

Bendición:

El Señor nos bendiga,  nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **Amen.**

Podemos ir en la paz de Cristo. **Demos gracias a Dios.**